

LA CADENA DE LA MUERTE

MANUEL MOISÉS GUILLÉN NÚÑEZ*

Nunca pensé que un mal pueda ser tan perjudicial para la humanidad como es el narcotráfico, un mal tan antiguo como el humano y tan creativo como el arte que trata de lograr cambiar la vida de las personas.

Esta es una opinión corta de lo que significa para dos países hermanos, la cadena de la muerte que cada vez se hace más poderosa porque en ella se encuentra la fortuna de poder vivir bien sin saber que cada avance es un retroceso y un perjuicio para la sociedad y por ende para la célula básica de ella: La Familia.

Debemos preguntarnos, ¿cuál es el origen de este mal?, la pregunta puede ser compleja pero podemos establecer dos causas principalmente y que el mercado puede ayudarnos a descubrirlas. Una de ellas es la demanda, y es que en un extremo tenemos al consumidor, al drogadicto quien requiere de este elemento para estar bien, para completar su falso derecho o para ejercer la inmadura libertad sujeta al medio pecuniario y económico. La otra de ellas es la oferta y de ahí vemos regiones dominadas por los carteles, por estas personas inhumanas que buscan dinero y riqueza a costa de los otros inmaduros que buscan solamente una satisfacción temporal pero lamentablemente con crecimiento sostenible como señala las estadísticas.

Siempre buscamos las causas del problema y tenemos muchas respuestas. Para ello debemos comenzar por recordar siendo evidente quien es el creador de esta lacra social y es nada más ni nada menos: el hombre. Este hombre que vive con excesiva libertad sin medir las consecuencias de sus actos, cree en el facilismo y en lo suntuario como finalidad en la vida dejando de lado principios tan elementales de todo credo como la defensa de la VIDA o el respeto de la autoridad que se ha perdido por la rutina y el conformismo cuyo tiempo se ha convertido en un verdugo y en indicador muy negativo.

* Coordinador de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle (Arequipa-Perú).

Es evidente que todos conocemos los actores de esta lacra social y podemos comenzar por todos los participantes con algunas propuestas de solución que sirvan como pequeños resultados y unidos nos brinden una solución integral y si Dios quiere algo definitivo.

I. Autoridades en general

Las autoridades que van desde el poder ejecutivo hasta el dirigente de barrio o de comunidad, es un personaje que como actor político debe hacerse respetar y hablamos de autoridad a las personas que son elegidas por el pueblo y las que tienen un rol protagónico en la sociedad. Podemos señalar los alcaldes, gobernadores, policías o comisarios, funcionarios pertenecientes a la administración pública y presidentes, dirigentes y directores en el ámbito privado. Estas autoridades requieren de una buena selección o renovación y quizá un giro dramático en sus cargos porque lamentablemente la corrupción es parte de este problema y las personas valen por lo que reciben pecuniariamente o con amenazas afectando así a la comunidad.

La selección ha de ser un filtro necesario para el gran cambio. Obviamente la dificultad de saber quién es quién en ese o en este cargo es complicado porque partimos de una comunidad ignorante y sumisa en el paternalismo y casi nulo en proactividad debido a la viveza y maquiavelismo de los políticos de hoy cuyo fin y objetivo de vida es mantener su PODER y estatus.

Se debe tener presente que el ámbito de estas autoridades están también en los países consumidores en donde supuestamente son elegidas con calidad de vida y con alto conocimiento. Estos funcionarios no requieren de dinero para vivir bien porque lo tienen, no requieren de más conocimiento porque ya lo tienen, no son ignorantes ni están alejados de las tecnologías y ¿qué hacen para reducir el consumo de drogas en sus países?

Considero los siguientes pasos para solucionar y tener autoridades dignas:

1. Los postulantes a la administración pública y privada deben ser evaluados y tener un mínimo de experiencia en gestión de personas y recursos.
2. Comenzar por hacer un filtro de los postulantes seleccionando y eligiendo con presentación de propuestas para que el pueblo sea al final el último calificador.

3. Por último en las autoridades, renacer su autoridad con campañas de valores fundamentales para la persona humana mediante el uso masivo de los medios de comunicación social en conjunto con la Sociedad Civil.

II. Capos y cárteles

Los mal llamados capos de la mafia quienes con su poder trafican y organizan todo este aparato insano y que han ingresado a todos los ámbitos de la sociedad disfrazando mediante negocios un ingreso por la droga difícil de descubrir y el lavado de dinero como una forma de limpiarse tiene consecuencias en el mercado y donde la fuerza laboral es la justificación o pretexto para ingresar en este círculo vicioso y ello pertenece a una política de Estado que es difícil de implementar pero no imposible de hacerlo porque depende de las propuestas para autoridades antes descritas.

Estos personajes deberían estar en otros mundos o deberían desaparecer de la faz de la Tierra, pero existen y ante ellos se aplicarían la pena de muerte o la cadena perpetua porque su negocio arruina sociedades y las altera. Estos sujetos creen que la VIDA es para valerse de los incautos adictos y lograr ganancias que determinan factores intensos de poder frente a TODOS y se pueden dar el lujo de corromper en altas esferas del gobierno mediante lobbies, cupos y extorsiones donde no se escapa la sociedad.

Pablo Escobar de Colombia y “el chapo” Guzmán de México, son producto de una sociedad rutinaria que los acepta y aguanta a pesar de las desgracias que se ven día a día. Prácticamente en los diarios de la localidad y en otros medios se ha creado directa o indirectamente secciones o bloques respecto a asesinatos individuales o colectivos por el narcotráfico diariamente y ya es la excepción no verlos.

Ante ello se propone lo siguiente:

1. Fortalecer lo que se denomina las centrales de inteligencia de lavados de activos porque son el origen de negocios aparentemente formales pero con dinero que evidencia un negocio rentable y sostenible.
2. Tratar de convocar a los empresarios de prestigio que se unan a campañas contra el narcotráfico y lograr que este bloque económico pierda espacio y se aminore el ingreso de este dinero mal habido.

III. La Sociedad Civil

Justamente vinculado al tema encontramos el otro sector involucrado que ha groso modo seríamos todos los que no estamos en este negocio turbio, sin embargo estamos metidos y no nos damos cuenta sin querer queriendo porque a la larga o a la corta estamos comprando películas pirata, libros pirata y artículos sin comprobante de pago que posiblemente vengan del contrabando que es un negocio paralelo al narcotráfico. La pregunta sale a la vista ¿Qué podemos hacer frente a este embalse de dinero que ayuda a los más pobres? La respuesta tiene un difícil resultado puesto que es estructural y cultural ya que muchos actuamos bajo la ley de monito que es sencillamente bailar en tanto tengamos dinero y nos cubra nuestras necesidades.

México y Perú han demostrado que el narcotráfico decide sobre las vidas de las personas. Secuestros al paso por tener personal esclavo para el negocio y cuando no sirve, están los especialistas en no dejar ningún rastro hasta disolverlos como lo mostró un reportaje de *Discovery* hace pocos días.

La sociedad está inmersa en la lucha de los carteles y mafiosos de la droga porque sencillamente es el espacio de actuación y de manejo pero no puede hacer nada porque no posee la fuerza necesaria para luchar y es más, se somete a esta guerra en donde para vivir uno debe estar consciente de agacharse y esperar que no le llegue una bala perdida de los carteles en disputa o de ajustes de cuenta insospechados por invadir territorios ocupados.

Como países hermanos que nos une tradiciones comunes vemos que este tráfico es prometedor y tiene rutas conocidas por estos carteles que curiosamente ni con la alta tecnología de los países desarrollados no se han ubicado. Es realmente un misterio casi religioso porque con la existencia de satélites de defensa o espía no se pueda detectar este comercio o traslado.

DEL PERÚ A MÉXICO

El mar es la ruta preferida de los cárteles mexicanos de la droga.



Ante esta situación se promueve lo siguiente:

1. Crear proyectos que formen a los ciudadanos para ejercer sus derechos y deberes donde el aliado principal sería el Estado en toda su dimensión. Si se puede hacer partiendo desde los colegios hasta las universidades donde la juventud está como tiros al blanco para adoctrinarlos y meterlos en este mercado negro que por sus fáciles oportunidades es difícil de salir.
2. Promover campañas contra la piratería y negocios de dudosa procedencia donde se evidencia el manejo de dinero producto del tráfico ilícito de drogas.
3. Reforzar los programas de agricultura orientados al cambio de plantas alucinógenas por productos vitales para el humano. Esto se extiende también a controlar eficazmente el mercado de los insumos y de armas, los cuales tiene como pretexto el derecho a trabajar pero de la manera más fácil donde el poderoso capo vive alegre con los millones que gana y el esclavo burrier vive culminando sus días en la cárcel por haber sido arrestado y por unos cuantos dólares que los quiso ganar fácilmente.

4. Hacer partícipe directo de las campañas a los Colegios Profesionales en especial a los de Salud porque ellos dentro de esta cadena, deberían determinar el acceso o ingreso de estos elementos al país y ser parte activa en investigaciones que promuevan el uso alternativo de otros elementos no dependientes.

IV. Consumidores o drogadictos

Los consumidores y bien llamados adictos son los otros actores de esta desgracia internacional que no respeta fronteras ni autoridades y están presentes en países de desarrollo principalmente. Estos grupos que tienen ingentes sumas de dinero para gastar están cuidados o sobreprotegidos porque no hay intervención directa del Estado o de la misma Sociedad. Se mimetizan en la Comunidad y al parecer son víctimas de este mal llamado negocio.

Prácticamente los Estados arrestan a los proveedores y comercializadores, y son pocos los que van a la cárcel por ser adictos. Son los reales responsables de este negocio como la trata de personas o el contrabando que mueve mucho dinero porque sencillamente hay pedidos, hay demanda y los capos están cumpliendo con sus mejores clientes.

Aparentemente son difíciles de descubrir o afrontar pero bien sabemos que por su satisfacción o necesidad trastocada corrompen, extorsionan y amenazan al Estado y a la Sociedad.

Ante esta situación que debe hacerse o sugerirse lo siguiente:

1. Afrontar decididamente en campañas contra las drogas en los estratos donde la juventud son mayoría ya que esto se ha convertido en un problema global y estructural donde la libertad no se puede extender demasiado y seamos parte del problema y no de la solución donde el consumo de drogas mueve esta cadena de muerte que al final y al cabo se destruiría si no existiese este humano indigno y falto de conciencia de una realidad totalmente perjudicial para el y su entorno.
2. Lograr penalizar el consumo o dotarle de rehabilitación inmediata en donde se haga de la pena una acción activa y de desintoxicación obligatoria porque al drogadicto hay que reinsertarlo a la Sociedad y si no se pudiese esto, ampliar con centros de asistencia o con programas como se dan contra el tabaco o la ludopatía.
3. Definitivamente este problema nace de Familias disfuncionales, hoy llamadas así por la destrucción del núcleo formativo del hu-

mano, ya que los padres no tienen tiempo con sus hijos y sus hijos ante esta soledad se encaminan hacia esta suerte de desahogo por lo que los padres del drogadicto deberían también recibir sanciones comunitarias, así como dotar de formación de padres ante esta situación tan grave porque la juventud no solamente tiene a la cocaína como principal tóxico y dañino sino también a otras drogas.

V. Conclusión

Ya tenemos mucha conciencia de esta ingrata situación, de esta coyuntura que no pasa y se mantiene en el tiempo pero nos quedamos estáticos por miedo, por impotencia, por no involucrarnos en el tema ya que no soy proveedor, agricultor de hoja de coca, no soy el capo o no soy el drogadicto. Debemos ser actores del cambio y debemos comenzar por no promover este tráfico y ante una situación irregular actuar denunciando y fomentando una vida sana en nuestro entorno.

Este entorno comienza por la familia y se extiende a mi lugar de estudio o trabajo, donde interactúo y donde me comunico con todo tipo de gente. Ante ello debo aprovechar esos espacios para brindar mi aliento al no consumo de drogas y no ser parte de esta situación por buscar un dinero fácil de adquirir por el pase dado con el riesgo de frustrar nuestro horizonte cercano.

Lo que nos queda es tener valores absolutos como el respeto a la VIDA y si nuestro creador promueve principios para una Sociedad Mejor, ¿Qué mejor participar programas o campañas contra este mal? La participación hace grande a los países y somos los instrumentos para que el futuro cambie y descarte este tráfico ilícito de drogas.

Que la PAZ esté siempre presente.